

# LE GA TUM 2.0

**MUSEALIZACIÓN  
Y PUESTA EN VALOR  
DEL PATRIMONIO  
CULTURAL**

Jorge Onrubia Pintado  
Víctor Manuel López-Menchero  
David Rodríguez González  
Francisco Javier Morales  
(eds.)



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha



## **LEGATUM 2.0**

# **Musealización y Puesta en Valor del Patrimonio Cultural**

**I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017  
Daimiel. Ciudad Real**



**LEGATUM 2.0**  
**Musealización y Puesta en Valor**  
**del Patrimonio Cultural**

**I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017**  
**Daimiel. Ciudad Real**

Editores:

Jorge Onrubia Pintado

Víctor Manuel López-Menchero Bendicho

David Rodríguez González

Francisco Javier Morales Hervás



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

LEGATUM 2.0. MUSEALIZACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL

Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás (Eds.)

- © de los textos e ilustraciones: sus autores
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 22

Imagen de cubierta: Yacimiento arqueológico de Motilla de Azuer. Santiago López-Pastor. (CC BY-SA 2.0).

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-402-3

D.O.I.: [http://doi.org/10.18239/congresos\\_2020.22.00](http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.00)

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (U.E.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

## ÍNDICE

Presentación . . . . .	11
<i>Leopoldo Sierra Gallardo</i>	
Presentación . . . . .	13
<i>José Julián Garde López-Brea</i>	
Introducción . . . . .	15
<i>Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás</i>	
 NUEVAS ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL	
Conservación y puesta en valor de yacimientos arqueológicos del Bronce de La Mancha: Las Motillas . . . . .	19
<i>Rebeca Lenguazco González</i>	
Conservación <i>in situ</i> del entorno de los Palacios Maestrales: conservación curativa, restauración, arqueología y medios tecnológicos al servicio del museo . . . . .	29
<i>Raquel Racionero Núñez, y Francisco Miguel Gómez García de la Marina</i>	
Recuperación y musealización del patrimonio de Nuestra Señora de las Angustias en Arenas de San Juan, Ciudad Real: contextualización y documentación de un patrimonio en peligro . . . . .	33
<i>Raquel Racionero Núñez</i>	
Conservación y restauración en el <i>oppidum</i> protohistórico del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) . . . . .	37
<i>Miguel Carmona Astillero, Tomás Torres González, Domingo Fernández Maroto, Julián Vélez Rivas y José Javier Pérez Avilés</i>	
Nuevas tecnologías aplicadas a los estudios patrimoniales. El uso de drones en la arqueología . . . . .	47
<i>Diego Lucendo Díaz, Tomás Torres González, Luis Alejandro García García y Miguel Ángel Hervás Herrera</i>	

MUSEOS CULTURALES

Proyecto López Torres. . . . .	55
<i>Ricardo Ortega Olmedo</i>	
La dimensión narrativa del Museo Archeologico Villa Sulcis di Carbonia in Sardegna . . . . .	63
<i>Antonio Gambatesa</i>	
El Palacio del Segundo Cabo: un museo de nuevo tipo. Estrategias museológicas para la comunicación de procesos culturales . . . . .	73
<i>Yenny Hernández Valdés</i>	
La revolución en los tiempos del cólera. Cuatro museos de La Habana y un futuro de cambios. . . . .	93
<i>María Florencia Puebla</i>	
Diálogo didáctico con las colecciones del Museo del Prado: Una propuesta patrimonial para las Enseñanzas Medias . . . . .	101
<i>Eva M<sup>a</sup> Jesús Morales</i>	
Un museo comarcal para un territorio. En busca de su identidad: el Museo de Historia y Costumbres Populares de Los Pedroches . . . . .	109
<i>M<sup>a</sup> del Pilar Ruiz Borrega</i>	
Do Paleolítico à arte contemporânea: novos discursos museológicos do Museu da Guarda (Portugal) . . . . .	119
<i>João Mendes Rosa, Vitor Pereira y Tiago Ramos</i>	
La valorización del patrimonio artístico religioso de Mallorca a través de los museos de la diócesis en la primera mitad del siglo xx . . . . .	131
<i>Sebastián Escalas Sucari</i>	

RUTAS TURÍSTICAS, ITINERARIOS CULTURALES Y REDES TERRITORIALES

La puesta en valor del patrimonio cultural local: las rutas nocturnas “Patrimonio del mercurio” en Almadén (Ciudad Real) . . . . .	139
<i>Ana Isabel Trujillo Rodríguez</i>	
Traduciendo el pasado. Recursos para la interpretación de restos arqueológicos en la ruta de <i>Caesaraugusta</i> . . . . .	149
<i>Rubén Castélls Vela</i>	
Puesta en valor del patrimonio cultural en torno al río Tajo: el proyecto “Cuando el río suena” (Talavera de la Reina, Toledo) . . . . .	161
<i>Sergio de la Llave Muñoz y Ana Escobar Requena</i>	
Trabajando en red: las Jornadas de Patrimonio Cultural y Natural del Valle de Los Pedroches (Córdoba, España) . . . . .	171
<i>M<sup>a</sup> del Pilar Ruiz Borrega, Manuel J. Parodi Álvarez y Pablo Garrido González<sup>3</sup></i>	
“Qyadraria. Senderos del paisaje y la memoria”, un proyecto de puesta en valor del patrimonio cultural . . . . .	177
<i>Marta Gómara Miramón</i>	
Dialéctica entre turismo cultural y revalorización patrimonial. Un análisis del fenómeno turístico y su impacto patrimonial en la ciudad de Málaga . . . . .	185
<i>Yolanda Collado Moreno y David Ortega López</i>	

Nuevos formatos de difusión y comunicación patrimonial. Presentación e interpretación del patrimonio cultural . . . . .	197
<i>Lourdes Almendros Zaragoza</i>	
<b>LA MUSEALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO</b>	
La estratigrafía arqueológica como elemento de musealización y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos: el caso de El Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) . . . . .	207
<i>Miguel Carmona Astillero y Ana Seisdedos Ribera</i>	
En busca de <i>Herna</i> : proyecto de musealización de una ciudad orientalizante en la sierra de Crevillent (Alicante, España) . . . . .	217
<i>Alberto J. Lorrio Alvarado, Sara Pernas García, Julio Trelis Martí, Daniel Tejerina Antón y Gustavo Olmedo López</i>	
Módulo de interpretación del patrimonio – Red Patrimonio . . . . .	227
<i>María Naranjo Chacón</i>	
La musealización de los yacimientos arqueológicos a finales del siglo XIX. El inicio de una metodología de trabajo. . . . .	235
<i>Ana Gómez Díaz</i>	
“Pequeños arqueólogos. Talleres didácticos”: didáctica, difusión y divulgación del patrimonio. . . . .	243
<i>Rubén Pérez López, Silvia del Mazo Fernández y Francisco José Rufián Fernández</i>	
Colección Materiales Didácticos Arqueológicos: una publicación pedagógica <i>on-line</i> . . . . .	253
<i>Óscar Bonilla Santander, Marta Gómara Miramón y Begoña Serrano Arnáez</i>	
El complejo ibérico del Cerro de la Merced (Cabra). Un modelo de sinergia institucional para la investigación y difusión del patrimonio arqueológico. . . . .	259
<i>Antonio Moreno Rosa, Mónica Camacho Calderón, Eduardo Kavanagh de Prado y Fernando Quesada Sanz</i>	
La Motilla del Azuer y el modelo de gestión del patrimonio cultural del Ayuntamiento de Daimiel 2013-2017 . . . . .	273
<i>Miguel Torres Mas</i>	
El <i>podcast</i> como forma de difusión histórica y patrimonial. El ejemplo de “Plaza de Armas”. . . . .	285
<i>Andrea Menéndez Menéndez, Javier Cuenca Torres, Francisco Guzmán Guzmán, Borja Cruz López y Ramón Vagace Rangel</i>	
Concienciación patrimonial e integración social en Los Fayos (Aragón, España) . . . . .	297
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Carlos Valladares Lafuente, Alicia María Izquierdo, Miriam Pérez Aranda y Ángel Santos Horneros</i>	
El patrimonio arqueológico como factor de desarrollo local: el “Cerro del Calvario” en Tabuena (Aragón, España) . . . . .	305
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Ángel Santos Horneros, Miriam Pérez Aranda, Carlos Valladares Lafuente y Alicia María Izquierdo</i>	

PATRIMONIOS OLVIDADOS, PATRIMONIOS EN PELIGRO

Puesta en valor y perspectivas de futuro sobre el patrimonio industrial vernáculo de La Mancha. “Las caleras de Daimiel” . . . . .	315
<i>Miguel Torres Mas, Honorio Javier Álvarez García y Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo</i>	
Un ejemplo práctico de puesta en valor del patrimonio documental. El proyecto de innovación docente sobre la exposición «María Encarnación Cabré y el crucero por el mediterráneo (1933)». . . . .	325
<i>Jorge del Reguero González</i>	
La gran olvidada: La Abadía del III Duque de Alba. . . . .	333
<i>Cristina Muñoz-Delgado de Mata</i>	
La construcción del patrimonio cultural inmaterial a través de sus arquitecturas y espacios. El urbanismo de Mutxamel como caso de estudio . . . . .	341
<i>María-Teresa Riquelme-Quiñonero</i>	
Las fuentes documentales como herramienta para el conocimiento de un patrimonio en peligro: la arquitectura tradicional. . . . .	351
<i>Diego Clemente Espinosa</i>	
Jardín. Entre la realidad y la idea . . . . .	357
<i>Irene Laviña</i>	
Venta de Borondo, patrimonio tradicional manchego en peligro. . . . .	367
<i>David Cejudo Loro, Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo y Julio Orellana López de la Franca</i>	
Para una arqueología del gusto . . . . .	377
<i>Sergio Taranto</i>	

# La Motilla del Azuer y el modelo de gestión del patrimonio cultural del Ayuntamiento de Daimiel 2013-2017

Miguel Torres Mas

Motilla del Azuer/Ayto. de Daimiel

[http://doi.org/10.18239/congresos\\_2020.22.28](http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.28)

## INTRODUCCIÓN

Los actuales límites del término de Daimiel incorporan un número significativo de elementos patrimoniales que cuentan con morfologías y características particulares, dentro de horizontes crono-culturales distintos. Entre todos ellos, destaca el yacimiento arqueológico de la Motilla del Azuer. Corresponde con un asentamiento humano de la Edad del Bronce (2200-1350 a.n.e.). En virtud de la riqueza material y la monumentalidad que atesora se trata de un ámbito arqueológico excepcional dentro de la Prehistoria Universal. Por estas razones, se ha planteado la revalorización de este enclave para el desarrollo de visitas turísticas por su interior, a través de actuaciones que han necesitado de enfoques particulares. A este respecto, y como veremos en este texto, se ha tenido que definir un modelo de explotación que permita reconocer las singularidades de todo su conjunto, garantizando su mantenimiento y preservación, y que además genere un impacto beneficioso en el tejido productivo de la localidad. En suma, se ha tratado de configurar un sistema que sea sostenible para el propio yacimiento y revierta en la sociedad a la que se encuentra ligado.

Además, el éxito de esta experiencia ha facilitado que el Ayuntamiento de Daimiel en las últimas fechas haya promovido el estudio, adecuación y revalorización de otros bienes culturales presentes en su municipio, ampliando la oferta patrimonial existente. Concretamente nos referimos a las caleras, el Puente Viejo del Azuer o la Venta de Borondo. A través de los trabajos diseñados se ha favorecido la conservación de estos monumentos, proyectando un interés y repercusión en torno a los mismos. La organización del I Congreso Internacional de musealización y puesta en valor del patrimonio cultural, celebrado entre el 25 y el 27 de octubre de 2017, y que en el 2018 fue reeditado en una segunda edición, supone una preocupación de esta ciudad por establecer un foro adecuado sobre otras investigaciones y prácticas que tienen lugar en este campo, y que pueden servir como factor de aprendizaje para adaptarlas a su realidad y generar resultados más satisfactorios para el futuro.

## LA POTENCIALIDAD DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO COMO RECURSO TURÍSTICO

El patrimonio arqueológico, como el cultural en general, se ha incorporado como un campo valioso dentro del sector turístico nacional, con amplias posibilidades desde enfoques heterogéneos. En este sentido, su revalorización y explotación ha generado nuevas expectativas de desarrollo y diversificación turística, especialmente para territorios del interior peninsular, donde paulatinamente se está convirtiendo en un activo económico a tener cuenta.

Asimismo, el turismo ostenta un papel clave en la gestión efectiva de este patrimonio, ya que por un lado los beneficios obtenidos pueden emplearse en su puesta en valor, pero también su comprensión favorece la concienciación de aquella sociedad que participa de su investigación y financiación, apoyando su inversión y mantenimiento.

Por tanto, los elementos que forman parte del patrimonio deben constituir referentes de la acción social de las poblaciones, logrando que la ciudadanía sea capaz de comprender y valorar los múltiples significados y valores asociados a estos bienes, al mismo tiempo que permite asegurar la preservación de nuestro legado cultural. En los mismos términos, suscita un interés añadido para conocer o visitar un territorio, bien como razón fundamental o como complemento a otros componentes. Por estas razones en los últimos tiempos se ha configurado como un contenido que atrae el interés tanto de las propias administraciones, el mundo profesional, como del público en general.

A través de estas líneas tratamos de exponer el caso de la localidad de Daimiel (Ciudad Real) donde la experiencia de las visitas que se han programado desde el año 2014 a la Motilla del Azuer, está configurando un recurso dinamizador del espacio económico de la localidad, generando unas inercias positivas con respecto a la visión del patrimonio cultural que está facilitando la revalorización de otros conjuntos de su entorno.



Figura 1. Vista de la Motilla del Azuer. Fotografía desde el este.



Figura 2. Pasillos laberínticos de la Motilla.

## **LA MOTILLA DEL AZUER: UN YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO SINGULAR**

Este monumento constituye el mejor representante de una tipología de asentamientos como son las motillas, singulares dentro de la Edad del Bronce en La Mancha (2200-1500 a.n.e.). Reciben esta denominación puesto que su abandono generó unos característicos montículos artificiales como son reconocidos actualmente en el paisaje.

Desde el punto de vista tipológico formalizaron unos núcleos fortificados, emplazados en zonas llanas, en los que se puede apreciar una fuerte vinculación con el factor hídrico, puesto que se situaron en áreas fluviales<sup>1</sup>, y próximos a la masa de agua subterránea existente en este territorio.

La Motilla del Azuer debe en buena medida su trascendencia al considerable número de investigaciones y análisis que se han desarrollado en su conjunto, desde que comenzaron las excavaciones arqueológicas en 1974 por parte de la Universidad de Granada<sup>2</sup>. Estos estudios han permitido definirla como un establecimiento con fortificación de planta central, a través de tres

1 Una buena parte de las motillas están asociadas a cursos fluviales de esta región, mientras que el resto tiene una vinculación directa con lagunas que aparecen en este territorio.

2 Equipo dirigido por los doctores Trinidad Nájera Colino y Fernando Molina González (2004).

líneas murarias concéntricas en torno a una torre central, rodeada de un poblado al exterior, y la necrópolis ubicada en el propio sector de hábitat (Nájera y Molina, 2004). Esta localización de los enterramientos en la zona del poblado fue un patrón muy común en gran parte de la Península Ibérica durante este periodo.

El recinto fortificado presenta un diámetro en torno a los 40 m., y cumplimentó funciones de protección y control de espacios donde se gestionaban diversas actividades del poblado, con especial atención a recursos que fueron esenciales para las gentes del Bronce. El núcleo central quedaba articulado por una torre de mampostería de planta cuadrangular, que alcanzó aproximadamente una altura de unos 10 m. (Fernández, 2010: 40). A este punto, al igual que otros ámbitos de la fortificación, se accedía mediante una serie de rampas y escaleras embutidas en pasillos que comunicaban diversas áreas, en relación a un complejo sistema de pasadizos y puertas, que proporcionan un aspecto laberíntico a todo el conjunto.

Destaca por su complejidad el gran patio trapezoidal que se emplaza en el sector oriental. Dentro del mismo se localizó una impresionante estructura hidráulica, de unos 21 m. de profundidad, que abasteció las necesidades hídricas de esta sociedad, y que se mantuvo abierta durante buena parte de la ocupación (Nájera *et al.*, 2012: 154-155). Esta construcción se ejecutó en forma de embudo, a través de sucesivas plataformas y paramentos de mampostería que van reduciendo progresivamente su anchura, disposición que facilitó la llegada al nivel freático. Además, llegaron a horadar en bancos de roca caliza para alcanzar los márgenes más inferiores.

Como se ha comentado, todos los espacios interiores fueron protegidos por una serie de murallas concéntricas de mampostería de mediano y pequeño tamaño, que defendieron recintos donde se efectuaba una gestión y control de tareas económicas del asentamiento. Entre ellas, destacó el almacenamiento de grano a través de grandes silos, dispositivos que permitieron guardar productos como cereales y leguminosas. La capacidad de acumulación fue significativa,



Figura 3. Imagen del pozo.

ya que se han documentado dispositivos con un volumen total en torno a los 6/7 m<sup>3</sup> (Torres, 2015: 20). Otras áreas intermedias también eran utilizadas para depositar este grano en vasijas de cerámica o cachos de esparto. Igualmente, es reseñable la presencia de una serie de hornos de planta circular o rectangular, contruidos con zócalos de mampostería y cubierta abovedada de barro, que conservan sucesivos revocos y enlucidos. Mientras, determinadas salas eran utilizadas como zonas de estabulación puntual del ganado, con especies como ovicápridos, bóvidos, suidos o équidos. No obstante, la readaptación de espacios fue relativamente dinámica, con modificaciones funcionales de tramos, según las necesidades y las contingencias de cada periodo. También en ocasiones estas reconstrucciones aparecen asociadas a episodios de incendios y niveles de derrumbe (Fernández, 2010: 20).

Un cinturón dispuesto en sillarejo de piedra caliza, y fechado hacia momentos finales de la ocupación del yacimiento, cierra con su trazado concéntrico determinados tramos de todo el complejo fortificado definido.

Al exterior de este núcleo fortificado quedó distribuido el poblado. Las viviendas presentaron plantas heterogéneas, desde tipologías rectangulares a ovales. Fueron erigidas mediante zócalo de mampostería, mientras que el resto del alzado de la pared se levantó con barro, en ocasiones con postes de madera embutidos. Las techumbres, al igual que compartimentaciones interiores de las casas, fueron cerradas con dispositivos vegetales del entorno. En este sector, también se documentan áreas abiertas dedicadas a actividades de almacenamiento y trabajos de índole productiva, localizadas en mayor porcentaje en la zona septentrional, en las que se evidencia una significativa concentración de fosas y restos de hogares y hornos (Nájera y Molina, 2004: 195).

En líneas generales, la distribución de la necrópolis coincide con el poblado, localizándose enterramientos bajo el piso de las propias cabañas, adosados a los muros de estas unidades habitacionales, o a los paramentos exteriores de la fortificación, participando de un patrón asociado a un ritual funerario generalizado en las sociedades de la Edad del Bronce de la Península Ibérica. No obstante, con respecto al mundo funerario establecido por las gentes de la Motilla del Azuer también es posible identificar algunas particularidades, con matices específicos dentro de las prácticas y rituales vigentes en este horizonte crono-cultural peninsular (Nájera *et al.*, 2012).

En suma, la monumentalidad y complejidad que se puede reconocer en la arquitectura de este yacimiento prehistórico, unido a la riqueza de su cultura material y a la excepcionalidad de estas manifestaciones dentro de esta fase<sup>3</sup>, convierten a este monumento en un caso excepcional para su visita. Además, existe una vinculación muy directa entre la localidad y este tipo de enclave, puesto que en sus límites es posible identificar ocho de estas motillas. De todos modos, la Motilla del Azuer constituye el mejor representante de esta tipología, puesto que las investigaciones emprendidas hace cuarenta y cuatro años permiten identificar la riqueza arqueológica de estos conjuntos. Gracias a estos trabajos es la única que permite visitarla por todo su interior. En ella es posible reconocer unas capacidades técnicas e ideológicas adquiridas por esta comunidad, y que referencian una importante inversión de trabajos y esfuerzo por parte de sus habitantes. Esta importancia ha quedado reflejada en su catalogación como Bien de Interés Cultural<sup>4</sup>, con categoría de Zona Arqueológica<sup>5</sup>.

3 En la actualidad se documentan unas 32 motillas.

4 Dictamen efectuado por acuerdo con fecha 20/06/2013, con número de registro 2013/8098, conforme a las prescripciones establecidas por la normativa vigente. A su vez, esta declaración ha significado su inscripción en el Registro General de Bienes de Interés Cultural, del Ministerio de Educación, Cultural y Deportes.

5 Todo el perímetro que incluye este enclave se encuentra definido como *Suelo Rústico No Urbanizable de Especial Protección Cultural*, debido a su inclusión dentro del *Ámbito de Protección Arqueológica A.5 Azuer*. También cuenta con *Protección Integral* dentro del *Catálogo de Bienes Inmuebles Protegidos* del P.O.M. de Daimiel.

## ACONDICIONAMIENTO DE LA MOTILLA DEL AZUER Y LA GESTIÓN DE LAS VISITAS AL ENCLAVE

En virtud de las razones expuestas en el punto anterior, el Ayuntamiento de Daimiel decidió llevar a cabo la adecuación y revalorización de este bien arqueológico, con la pretensión de aprovechar el interés que podía representar para potenciales visitantes.

Desde el año 2013 se han desarrollado actuaciones heterogéneas, que entre otras consideraciones, han pretendido como objetivos fundamentales la preservación, protección, y puesta en valor de todo el conjunto patrimonial. A grandes rasgos, se trataba de configurar itinerarios que por un lado no constituyeran un riesgo potencial para la integridad arquitectónica del enclave, y que por otro lado facilitaran el tránsito por su interior, favoreciendo la visualización del mayor porcentaje de ámbitos, dentro de criterios de seguridad de los propios usuarios. De igual forma, se han planteado campañas de difusión en medios de comunicación, tanto a nivel regional como nacional que proyectaran tanto la imagen del enclave como del municipio<sup>6</sup>.

En función de este escenario, se decidieron ejecutar acciones que tuvieron como propósito la protección de todas las áreas y estructuras de la Motilla, ralentizando el proceso de deterioro natural de los elementos, debido especialmente a la exposición a un ecosistema natural cambiante, al situarse al aire libre, y las características particulares de una construcción prehistórica como esta<sup>7</sup>. Concretamente es visible la degradación del conjunto con el paso del tiempo, asociado a problemas de fragmentación y pérdidas de morteros y materiales en paramentos. Por estas razones, se desarrollaron trabajos de saneamiento de estos elementos, incluyendo la rehabilitación de determinadas estructuras. En los mismos términos, y para evitar el impacto sobre determinados puntos específicos, se decidió la cubrición de tramos concretos. En todo momento, se han seguido los criterios de intervención vigentes en las metodologías y tendencias vigentes, así como las recomendaciones efectuadas por los organismos internacionales<sup>8</sup>. Se trata de consideraciones que se encuentran formuladas principalmente a partir de la planificación, investigación, aplicación, y divulgación, de actuaciones relativas a conservación preventiva, complementados con conservación curativa y restauración. En estos términos, el mortero resultante ha presentado una tonalidad y textura similar a las empleadas en las construcciones prehistóricas, así como las empleadas en campañas anteriores de restauración del asentamiento (Martín *et al.*, 2004: 221), con unas características técnicas que permiten garantizar la estabilidad compositiva de los diferentes sectores.

De todos modos, la Motilla del Azuer corresponde con un enclave prehistórico singular, situación que condiciona la necesidad de planificar de manera particular su apertura a las visitas. Como se ha señalado, la propia realidad estructural compleja de sus espacios constituye una limitación a la hora de estimar su disposición para el público. Los tramos laberínticos y recovecos que son reconocidos en su interior no permiten acoger una significativa cantidad de potenciales usuarios, por lo que es necesario que el acceso sea controlado y restringido. Además, hay que tener presente la condición de tener que desarrollar una línea argumentativa clara y correcta para explicar una manifestación y modos de vida relativa a grupos humanos pretéritos, y de los cuales no nos han quedado testimonios directos. Se trata de ofrecer una visita en términos cualitativos al visitante, tanto desde el punto de vista de los recorridos formalizados, como de la experiencia proyectada.

6 Así, en enero de 2014 en la Feria Internacional de Turismo fue presentado el yacimiento y un vídeo promocional a este respecto. Desde entonces, la Motilla del Azuer ha aparecido en distintos medios como ABC, Libertad Digital, El País Viajero, TVE, Castilla-La Mancha Media, Diario Lanza, La Tribuna, COPE, SER, entre otros.

7 En este sentido, hay que tener en cuenta los problemas estructurales asociados a la cimentación inestable sobre la cual fue erigida esta edificación, y que ya generó dificultades constructivas durante la ocupación prehistórica de la misma.

8 Los trabajos de rehabilitación han sido dirigidos por la restauradora M<sup>a</sup> Isabel Angulo Bujanda.



Figura 4. Detalle de visita guiada al yacimiento.

La toma de decisiones sobre el recorrido es diseñada por un equipo de trabajo que incluye a los responsables políticos, y a las direcciones técnicas de turismo, arqueología y Museo Comarcal de Daimiel. Se trata de establecer unas valoraciones heterogéneas, desde diversos enfoques, y eficaz, dentro de los parámetros establecidos para este caso. Por ello, se ha dispuesto que las entradas al yacimiento se tengan que adquirir de manera anticipada, bien físicamente en el Museo Comarcal de Daimiel<sup>9</sup>, o a través de la página web [www.motilladelazuer.es](http://www.motilladelazuer.es), con una posibilidad de compra mucho más rápida y cómoda. Además, la organización está adaptada a diferentes categorías y posibilidades. Así, se puede adquirir la entrada de manera individual o en grupo, abierto a distintas modalidades y precios según los colectivos. Todas estas opciones se encuentran habilitadas en el propio portal, y cuentan con un calendario específico según fecha o día.

Con respecto al planteamiento de las visitas al bien arqueológico, éstas comienzan en el Museo Comarcal, que de manera preliminar introduce al visitante al mundo del Bronce y la Motilla del Azuer. Dispone, tanto cualitativamente como cuantitativamente de dispositivos expositivos adecuados para iniciar estas explicaciones discursivas, como material gráfico, vídeos, recreaciones, etc. En buena medida, se trata de ofrecer un análisis inicial y global con respecto a este horizonte crono-cultural. Una vez completada esta introducción, de unos 30', los visitantes son llevados hasta el enclave, emplazado a unos 10 km. al este del casco urbano. Posteriormente, se procede a efectuar el trayecto guiado por su interior a través de itinerarios estipulados, conociendo el mismo de manera pormenorizada durante unos 75'. Finalizado este recorrido, los visitantes vuelven otra vez a Daimiel, por lo que pueden conocer los activos culturales que presenta la localidad, adquirir productos típicos, o consumir en los establecimientos de su ámbito urbano. En suma, se trata de aprovechar la oportunidad que brinda la llegada de personas al municipio para generar un impacto sobre el tejido económico.

<sup>9</sup> El Museo Comarcal de Daimiel se encuentra emplazado en la calle Luis Ruiz Valdepeñas nº 8, en pleno centro del casco urbano de la localidad.

## DAIMIEL Y SUS RECURSOS PATRIMONIALES: UNAS POSIBILIDADES POTENCIALES PARA SU EXPLOTACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA HETEROGÉNEA

La localidad de Daimiel se sitúa en torno al área central de la provincia de Ciudad Real, en un emplazamiento que le permite tener una buena accesibilidad tanto a poblaciones importantes de la región, como a sustanciales vías de comunicación que conectan grandes núcleos nacionales. Esta realidad constituye una ventaja potencial para su explotación turística. Si a esta óptima infraestructura logística, unimos unos elementos patrimoniales de significativo valor, estamos ante un escenario en el que la revalorización de este patrimonio puede suponer un apreciado reclamo para cualquier ciudadano.

En su término municipal se encuentran catalogados cuatro Bienes de Interés Cultural, dos de ellos dentro del ámbito urbano, las dos iglesias parroquiales de Santa María y San Pedro, y otros dos emplazados en distintos parajes, como la Venta de Borondo y la Motilla del Azuer. Junto a ellos otros dispositivos también representativos. En su casco urbano se pueden disfrutar de elementos arquitectónicos como la Plaza de España, edificios de Miguel Fisac, o el Museo Comarcal de Daimiel, institución capital para el conocimiento del pasado de este territorio desde la Prehistoria hasta el siglo xx, y que se ubica en una casa solariega tradicional de este entorno. En su interior se pueden admirar objetos y piezas de interés arqueológico o etnográfico, así como la obra de personajes ilustres de esta población. Como se ha comentado anteriormente, constituye el inicio de los recorridos al yacimiento de la Motilla del Azuer.

Asimismo, cuenta con un patrimonio natural extraordinario, fundamentalmente referenciado por el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel. Este espacio natural destaca por presentar unas singularidades que lo convierten en un ecosistema único en Europa, razón por la cual recibe un altísimo número de visitantes anualmente. Desde el año 2015 la visita se ha complementado con la laguna de Navaseca, que se ha convertido en un lugar notable para la observación de aves, catalogándose más de 1.200 ejemplares de 21 especies distintas<sup>10</sup>. El Centro del Agua y Humedales Manchegos, dentro del municipio, funciona como organismo integrado a este tipo de turismo, puesto que además de ofrecer muestras, exposiciones, o charlas sobre el medio ambiente de esta región, también permite aproximarse a sus especiales condiciones hidrogeológicas, por lo que también constituye un foco de atracción para un buen número de profesionales y personas con estas inquietudes

Además, en sus límites se pueden reconocer conjuntos patrimoniales muy significativos y de estimable valor, que se añaden a la representatividad de la Motilla del Azuer, y que gracias a las posibilidades potenciales que ostentan, han favorecido que el Ayuntamiento proyecte campañas para su estudio y revalorización.

Las caleras corresponden con unos hornos que sirvieron para la transformación de la piedra caliza en cal, producto con gran aprovechamiento en esta zona a lo largo de la historia. Constituyen una práctica industrial vernácula de este territorio, ya extinta, que contó con unas idóneas condiciones en Daimiel para su explotación<sup>11</sup>. Tipológicamente formalizaron unos dispositivos de sección circular contruidos con mampostería de piedra caliza y revestimiento de ladrillo macizo, con refuerzo exterior de áridos, tierra, y piedras, fundamentalmente. Fueron dispuestos en grupos, en las proximidades de lagunas y de vías pecuarias. Como curiosidad, su explotación se formalizó de manera individual por una familia distinta, aunque en determinadas ocasiones una de ellas podía utilizar más de uno. Además, constan de viviendas anejas donde

<sup>10</sup> Datos Departamento Medio Ambiente del Ayuntamiento de Daimiel.

<sup>11</sup> Concretamente la materia primera, la piedra caliza, es muy abundante, así como también el material combustible utilizado en el proceso, plantas como masiegas, carrizos o eneas, que ostentan un alto poder calorífico y que se encuentran muy extendidas en áreas fluviales de la localidad.

se desarrollaba la vida de las gentes de la cal. En el año 2007 ya se realizaron determinadas acciones sobre estos conjuntos (Fernández-Infantes, 2013), aunque no tuvieron continuidad en el tiempo. Desde el año 2016 el Ayuntamiento de Daimiel está llevando a cabo trabajos de limpieza y acondicionamiento, que tratan de preservar y poner en valor estos bienes patrimoniales.

En los mismos términos, en el año 2017 el Ayuntamiento decidió actuar en el denominado Puente Viejo del Azuer, sobre el río homónimo. Representa una infraestructura que se encuentra relativamente cerca al propio casco urbano, unos 500 m. hacia el noreste, por lo que ostenta un gran valor simbólico para la población. Pese a esta cercanía, y al reconocimiento de la sociedad local, no se habían efectuado ningún tipo de trabajos arqueológicos con anterioridad. Razón por la cual, en este año se desarrollaron actividades que pretendieron conocer más profundamente esta edificación. De forma concreta, se efectuó la excavación de determinados puntos de su ámbito, o la rehabilitación de tramos que presentaban un estado de conservación bastante deteriorado<sup>12</sup>. Aunque no se ha finalizado la restauración de este inmueble, en fechas recientes ha sido incluido en diversas rutas, de manera conjunta a las caleras y otros elementos patrimoniales vernáculos, que se están celebrando de manera exitosa durante estos meses del 2018<sup>13</sup>.

Por su parte, las operaciones de la Venta de Borondo corresponden con una actuación complementaria a las actividades que está desarrollando la A.C. Venta de Borondo y Patrimonio Manchego sobre este inmueble tan singular<sup>14</sup>. Cuenta con la consideración de B.I.C. desde el año 2007, ya que representa uno de los mejores exponentes de las ventas tradicionales de esta región.



Figura 5. Fotografía del Puente Viejo del Azuer.

12 La situación del puente estaba tan deteriorada que se había interrumpido el tránsito de vehículos por su conjunto.

13 Estas actividades comenzaron dentro de la conmemoración del “Año Europeo del Patrimonio Cultural” por parte del Ayuntamiento de Daimiel. Hasta el momento de escribir estas líneas se han desarrollado cuatro rutas por estos bienes patrimoniales que han logrado reunir a unas 150 personas.

14 A través de estas líneas quisiera reconocer el trabajo, esfuerzo y dedicación que desarrolla esta Asociación en la conservación y revalorización de esta edificación tan emblemática.



Figura 6. Venta de Borondo.

A pesar de la necesidad de ejecutar acciones de más calado en esta construcción, durante el 2017 se han efectuado labores de limpieza, desbrozado en su conjunto, así como un vallado en determinados puntos de su perímetro.

Por tanto, en el término municipal de Daimiel son reconocidos conjuntos patrimoniales heterogéneos de un notable interés, tanto por su trascendencia como manifestaciones culturales particulares, como por las posibilidades que ofrecen como producto turístico singular. Este contexto, unido a una infraestructura viable, y a la experiencia que se está acumulando durante estos años puede generar unas sinergias positivas con respecto a la gestión del patrimonio de este municipio, repercutiendo tanto en el sector económico como en la “concienciación” de esta sociedad con respecto a su legado patrimonial.

## CONCLUSIONES

Como hemos podido comprobar, Daimiel cuenta con unos recursos culturales excepcionales, a lo que se añade el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel, con un número de visitantes anuales que superan las 135.000 personas, con incrementos anuales que llegan hasta las 200.000 personas<sup>15</sup>. Además, cuenta con una buena red de comunicaciones que permiten una relativa proximidad a núcleos de población capitales como Ciudad Real (30´) o Madrid (2 h. aprox.). Como hemos visto en estas páginas, esta realidad le confiere ventajas particulares para su explotación turística.

Por estas razones, Daimiel cuenta con unas especiales potencialidades para la difusión del patrimonio que atesora en su término municipal. En la actualidad el turismo representa un

<sup>15</sup> Datos Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente.

sector clave en la economía nacional, constituyendo una fuente de empleo y riqueza significativamente importante para determinadas áreas. A este respecto, una gestión adecuada de estos dispositivos puede configurar un pilar estimable para la economía de nuestras localidades, pero también puede constituir una concepción positiva de cara a una apreciación efectiva del patrimonio por parte de la ciudadanía. Esta doble realidad debe estar presente en los enfoques hacia los que se dirija la revalorización de los conjuntos patrimoniales.

La organización de itinerarios guiados a la Motilla del Azuer, además de permitir reconocer un enclave prehistórico singular, está generando un nuevo modelo que garantice la sostenibilidad de este yacimiento arqueológico, así como un beneficio para todo el tejido productivo del entorno. Desde que se habilitaron las visitas en junio de 2014, son más de 29.000 personas las que han pasado por el interior de todo el recinto<sup>16</sup>. Por tanto, los resultados están siendo ampliamente satisfactorios, tanto desde el punto de vista de la puesta en valor del yacimiento, como de la comprensión de la sociedad hacia este ámbito monumental de su pasado.

Es cierto que la transformación de cualquier elemento patrimonial en un producto turístico sin más puede llegar a presentar unas connotaciones negativas con respecto a la revalorización de los mismos, pero también es cierto que como se aprecia en el caso daimieleño, pueden llegar a constituir un recurso dinamizador desde el punto de vista económico, social y cultural. En este caso, el Ayuntamiento de Daimiel ha apostado por llevar a cabo un plan programático para investigar, rehabilitar y difundir el patrimonio que atesora su municipio. Esta proyección está generando un argumento favorable para preservar este patrimonio, no sólo por los beneficios directos e indirectos generados, sino también porque su comprensión favorece la concienciación de aquella sociedad que participa de su estudio y financiación, por lo que pueden convertirse en agente activo en apoyo de su inversión y mantenimiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BELLIDO GANT, M.L. (2008): *Difusión del patrimonio cultural y nuevas tecnologías*, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, S. (2010): *Los complejos cerámicos del yacimiento arqueológico de la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real)*, Tesis Universidad de Granada.
- FERNÁNDEZ-INFANTES SÁNCHEZ-BERMEJO, M. (2013): «Recuperación y conservación de las caleras tradicionales de Daimiel», en *II Jornadas de Historia de Daimiel*, Ayuntamiento de Daimiel, pp. 317-329.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M.D. y MARTÍN MORALES, C. (2007): «La Edad del Bronce», en Juan Pereira Sieso (coord.), *Prehistoria y Protohistoria de la Meseta Sur (Castilla-La Mancha)*, Almud, Toledo, pp. 105-124.
- FORONDA ROBLES, C. (2002): «La capacidad del turismo como elemento dinamizador del medio rural», en Dominga Márquez Fernández (coord.), *Nuevos Horizontes en el Desarrollo Rural*, Universidad Internacional de Andalucía-Akal, Madrid, pp. 29-57.
- JIMÉNEZ BROBEIL, S.A., AL-OUAOU, I., NÁJERA COLINO, T., MOLINA GONZÁLEZ, F. (2008): «Salud y enfermedad en la Motilla del Azuer: una población de la Edad del Bronce en La Mancha», en *Revista Española de Antropología Física*, pp. 57-70.
- MARTÍN MONTERO, M., MOLINA GONZÁLEZ, F., BLANCO DE LA RUBIA, I. y NÁJERA COLINO, T. (2004): «Actuaciones y restauración en la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real)», en Rosario García Huerta y Javier Morales Hervás (coord.), *La Península Ibérica en el II mil. a.C.: poblados y fortificaciones*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 173-217.

<sup>16</sup> Datos Oficina de Turismo de Daimiel (Ciudad Real).

- NÁJERA COLINO, T., y MOLINA GONZÁLEZ, F. (2004): «Las motillas: un modelo de asentamiento con fortificación central en la Llanura Manchega», en Rosario García Huerta y Javier Morales Hervás (coord.), *La Península Ibérica en el II mil. a.C.: poblados y fortificaciones*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 173-217.
- NÁJERA COLINO, T., JIMÉNEZ BROBEIL, S.A., MOLINA GONZÁLEZ, F., DELGADO, A., y LAFFRNACHI, Z. (2012): «La Aplicación de los Métodos de la Antropología Física a un yacimiento arqueológico: La Motilla Del Azuer», en *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, nº 22, pp. 149-182.
- PÉREZ-JUEZ GIL, A. (2006): *La Gestión del Patrimonio Arqueológico: el yacimiento como recurso turístico*, Ariel, Barcelona.
- QUEROL FERNÁNDEZ, M.A. (2012): *Manual de Gestión del patrimonio cultural*, Akal, Madrid.
- SÁNCHEZ MESEGUER, J.L., y GALÁN SAULNIER, C. (2004): «El Cerro de la Encantada», en Rosario García Huerta y Javier Morales Hervás (coord.), *La Península Ibérica en el II mil. a.C.: poblados y fortificaciones*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 115-172.
- TORRES MAS, M. (2015): «La Motilla del Azuer, un yacimiento arqueológico de interés cultural en Daimiel», en *III Jornadas de Historia de Daimiel*, Ayuntamiento de Daimiel, pp. 15-30.
- (2016): «De motillas a poblados en altura: el poblamiento de La Mancha Occidental en el II milenio a.n.e.», en Francisco Alía Miranda y Jerónimo Anaya Flores (dir.), *II Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia*, Instituto de Estudios Manchegos (CSIC), Ciudad Real, pp. 42-61.